

Quimera: arte, ciencia y cultura para más de 250 mil espectadores

Noticias

Enviado por : admin

Publicado el : 26/10/2009 19:00:00



Con un gran cierre a cargo de la compañía de teatro y danza aérea Humanicorp, concluyó el Festival Internacional Quimera 2009, luego de haber logrado concentrar a más de 250 mil personas en torno a 250 actividades entre obras de danza, teatro y marionetas; conciertos de música infantil, académica, mexicana, jazz y rock; lectura de poesía, cuento, novela y presentaciones de libros; exposiciones de pintura y escultura; exhibiciones de cine de arte y cortometraje; conferencias sobre plástica y música contemporáneas, arte culinario y astronomía, así como talleres para niños.

Quimera 2009, conservando su carácter de internacional al presentar agrupaciones provenientes de Argentina, Chile, Italia, Canadá y Cuba, entre otros, se constituyó sobre todo como un extraordinario foro para presentar a los artistas mexicanos de más alta calidad que en este momento trabajan tanto en escenarios nacionales como de otros países y que han adquirido ya reconocimiento en el extranjero.

Durante 11 días, 900 actores, músicos, escritores, bailarines, coreógrafos, cantantes y científicos ofrecieron al público de Metepec y sus visitantes las más diversas manifestaciones del arte: de la tradición a las vanguardias, de las actividades para niñas y niños a aquellas destinadas a públicos de mayor edad, y de las propuestas para los interesados en la ciencia a la oferta musical dirigida a las tribus urbanas. El objetivo fue propiciar el regreso del arte y la cultura para todos, y así ocurrió.

Quimera ocupó con sus actividades 17 foros de la ciudad típica de Metepec, los cuales tuvieron una constante afluencia de un público que se ha constituido en uno de los más apreciados por las compañías y artistas que se mueven por el circuito de festivales del país, por su calidez y generosidad.

Varios fueron los eventos que, por singulares, adquirieron una relevancia especial. Para iniciar, el escritor Ernesto de la Peña, el pintor Luis Nishizawa y el etnomusicólogo Guillermo Contreras

recibieron, en el marco de Quimera 2009, un reconocimiento como Tesoros Nacionales de parte del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

El mismo día de la inauguración, la Tlanchana de barro –icono de la cultura popular de Metepec– fue devuelta a su lugar en la plaza principal, tal como la población de Metepec lo demandaba, en medio de una fiesta popular y un espectáculo creado por Verónica Musalem, Lydia Margules y Guillermo Contreras especialmente para la ocasión.

Quimera 2009 también sirvió de referencia para la reinauguración del Órgano Histórico del siglo XVIII de la iglesia del Calvario, el cual fue restaurado gracias al interés del patronato de dicho templo. Para celebrarlo, el maestro mexiquense Víctor Urbán, reconocido como uno de los más importantes organistas del mundo, ofreció el recital de apertura de un ciclo que reunió a destacados ejecutantes de este instrumento. Además, Gerardo Tamez, Federico Ibarra, Eduardo Gamboa y Lilia Vázquez, cuatro de los compositores más destacados de la música académica contemporánea nacional, conversaron con el público sobre los rumbos que sigue la composición en México.

Las niñas y los niños recibieron una atención especial en Quimera, ya que 20 por ciento de las actividades que conformaron el programa general se dedicó a ellos. Aquí se dieron cita agrupaciones teatrales, de marionetas y musicales distinguidas por sus espectáculos inteligentes, en los cuales se ven reflejados los intereses, inquietudes y gustos del público infantil.

Quimera organizó también dos conciertos masivos de rock, para dar cabida a los subgéneros que los jóvenes de hoy prefieren, reuniendo a grupos tanto locales como nacionales que tocaron frente a más de 24 mil asistentes.

El festival fue además un foro ideal para los más importantes exponentes nacionales del jazz. El público de este género pudo disfrutar de las excepcionales voces de Patricia Carrión, Lucy Maya y la inconmensurable Iraida Noriega, jazzista de cepa, como su nombre lo indica, así como del trío de Héctor Infanzón, un músico que hace ya rato que trascendió la precisión técnica para mostrarse como un artista sumamente evolucionado, representante de México frente a críticos y audiencias de lo más exigentes en Norteamérica y Europa.

Otro momento memorable fue la actuación de Lila Dawns. Hace más de 15 años, la cantante oaxaqueña se presentó por primera vez fuera de su estado natal en este festival, y comenzó así una relación de cariño auténtico entre ella y el público de Metepec, la cual se refrendó esta vez, en su reencuentro con miles de espectadores de todas las edades y procedencias.

Por otro lado, por primera vez Quimera introdujo en su programa actividades científicas, con el criterio de que la ciencia es tan importante como todas las manifestaciones del arte al conformar un concepto amplio de cultura. Así se organizaron talleres y conferencias alusivas al Año Internacional de la Astronomía.

Para el gran final, el Festival Quimera 2009 presentó a la compañía Humanicorp, un conjunto de bailarines, actores, acróbatas y creadores mexicanos que obsequiaron a miles de asistentes al parque Juárez una experiencia estética profunda y conmovedora. Humanicorp prometió que cada espectador saldría de la función sintiéndose más vivo de cómo había llegado. Y cumplió.

Un gran acierto fue el uso de medios digitales para extender la difusión del festival a través de la página de internet www.quimerametepec.org y las redes sociales, lo que implicó un mayor

involucramiento de jóvenes hacia la cultura, hasta usuarios extranjeros. Los comentarios y conversaciones a través del chat llegaron incluso desde España, quienes pudieron escuchar y observar algunas actividades por medio de TV y Radio Quimera. En este sentido, la meta planeada para el proyecto digital se concretó con más de dos millones 500 mil páginas vistas del 6 al 25 de octubre.

Después de todo esto, a empezar otra vez. Primera llamada, primera. Esta es la primera llamada para Quimera 2010.